PARTE SAGRADA Y CRISTIANA.

SECCION PRIMERA.

SENTENCIAS ENTRESACADAS

DE LOS

LIBROS SAPIENCIALES.

Los libros sagrados llamados comunmente *Sapienciales*, porque nos conducen al estudio y amor de la celestial sabiduría, son: *Los Proverbios*, *El Eclesiastés*, *El Cantar de los Cantares*, *La Sabiduría* y *El Eclesiástico*. Las sentencias que ponemos á continuacion para utilidad de nuestra juventud estudiosa, pertenecen á los dos primeros y dos últimos de dichos libros. Hé aquí una breve idea de todos ellos.

El libro de los *Proverbios*, dirigido especialmente á los niños, está compuesto de sentencias cortas, vivas, sueltas, y al alcance de la más limitada inteligencia. En todas las naciones hubo antiguamente sábios, que acostumbraron dar preceptos de sabiduría y virtud por medio de breves sentencias, llamadas entre los griegos *gnomai:* las cuales unas veces estaban concebidas en términos propios, claros y fáciles de entenderse; y otras en oscuros, figurados y enigmáticos; todo con el fin de que se imprimiesen y fijasen más fácil y profundamente en el ánimo y memoria de los hombres, y de que siendo como unos proverbios ó fórmulas comunes, se hiciesen familiares y anduviesen en boca de todos. Es muy probable que semejante uso tuvo su orígen de los hebreos; pues entre todos los escritores de este género no se conoce otro más antiguo que Salomon, á quien Dios inspiró para que pronunciase un gran número de sentencias de este género. Los Padres antiguos dieron al libro de los *Proverbios* el epíteto de *panáreton*, considerándolo como un prontuario de todas las reglas de moral propias para la práctica de toda virtud; y san Jerónimo añade, que es una rica mina de oro, pero que es menester excavar y trabajar para hallar el precioso metal.

En el *Eclesiastés*, dirigido especialmente al jóven ya formado, la divina Sabiduría enseña á los hombres á gobernar sábiamente su vida en este mundo, para que puedan vivir en él con buena dicha, y á enderezar todas sus acciones al fin soberano de la eterna bienaventuranza. Este libro es en cierto modo más sublime y más espiritual que el de los

Proverbios. En los *Proverbios*, Salomon, acomodándose á los pensamientos ordinarios de nuestros espíritus, para arreglar á los hombres por la sabiduría de Dios, va recorriendo los deberes de la sociedad humana en toda suerte de condiciones, y habla como un hombre entre otros hombres. Mas en el *Eclesiastés* parece, que elevándose sobre sí mismo, eleva tambien al hombre á un grado más alto de sabiduría; haciéndole ver, como observa san Agustin, el gran vacío que se halla en todo lo que los hombres más estiman, para que únicamente encamine sus deseos hácia aquella vida que no conoce variedad alguna ni sombra de mudanza; sino que será estable y eternamente bienaventurada.

El libro de la *Sabiduría*, encaminado principalmente á los reyes y superiores, inspira un profundo respeto hácia Dios, y un gran desprecio de todo lo que arrebata en este mundo el corazon de los mortales: describe el celestial orígen de la sabiduría; muestra que no fué Dios quien introdujo la muerte en el mundo, sino el pecado y la envidia del demonio: pinta con los más vivos colores la desesperacion de los condenados al ver la gloria y felicidad de los justos en el dia del juicio: contiene varias otras cosas admirables, que justamente llaman y convidan toda nuestra atencion y meditacion. Si leemos este divino libro con la preparacion interior con que debe leerse la palabra de Dios, su doctrina será una eficaz medicina para curar las dolencias y llagas de nuestra alma, así como una antorcha y luz brillante, á cuyo favor caminaremos sin tropiezo por en medio de las espesas tinieblas que nos cercan por todas partes.

En el *Eclesiástico*, como que su doctrina se extiende y conviene á todo género de personas de cualquiera edad, sexo y condicion, cada uno de nosotros podemos descubrir lo que debemos á Dios, á nosotros mismos, á la familia en que vivimos, y á todos y á cada uno en particular; en una palabra, todas las obligaciones de la vida religiosa, doméstica y civil, van perfecta y admirablemente explanadas en este divino libro.

Es pues muy de desear que los señores Profesores den á conocer á sus educandos las máximas de los *Libros Sapienciales*, y que no pocas de ellas se las hagan tomar de memoria, y se las expliquen é inculquen mucho en los años de latinidad y humanidades. Si consiguen que los jovencitos aprendan y estimen en lo que valen estos documentos inspirados por Dios, ¡qué semilla tan preciosa habrán depositado en sus corazones! Y lo conseguirán con solo quererlo.

LOS PROVERBIOS[1].

LECCION I.

El Espíritu Santo recomienda el estudio de la Sabiduría, y demuestra su excelencia. Previene que los insensatos la desprecian; por consiguiente, el primer medio para hallarla es huir de los malvados y de los insensatos. Para alentar nuestra flaqueza añade que la sabiduría es de fácil hallarse. Por una hermosa figura oratoria, que llamamos prosopopeya, introduce á la misma sabiduría, que nos invita á abrazarla, y nos anuncia los castigos reservados á los que la desprecian: lo cual acaba de determinar al hombre racional á buscarla con toda diligencia.

Parabolæ [2] Salomonis, filii David [3], regis Israël.

---

[1] El libro de los Proverbios se divide en dos partes principales; la una comprende los nueve primeros capítulos, y la otra lo restante del libro. En los primeros capítulos Salomon nos invita al estudio, amor y práctica de la sabiduría, manifestándonos su dignidad, naturaleza, efectos y ventajas. Es como el prefacio de lo demás de la obra. Este libro, como los otros Sapienciales, está escrito en verso hebreo, ó si no se quiere admitir en ellos una versificacion propiamente dicha, con aquel laconismo, aquellos paralelismos, aquellos contrastes, aquellos cortes ó incisos iguales que caracterizan la poesía hebráica.

[2] *Parabola*, en hebreo *mischelé*, significa parábola, proverbio, sentencia, discurso grave y encerrado en pocas palabras. La raiz es el verbo *maschal*, «ha tenido autoridad y poder»; lo que prueba que los *mischelé* ó parábolas, eran los discursos de los sábios, de los que hacian autoridad en la ciencia. Tal fué el modo de enseñar de los antiguos, entre otros de los pitagóricos, de los sacerdotes egipcios, de los gimnosofistas de la India y de los drúidas de la Galia. Los griegos recibieron esta costumbre de los orientales. Cleóbulo, contemporáneo de Solon, y su hija Cleobulina, compusieron numerosos proverbios que recorrieron por largo tiempo toda la Grecia. Este método de enseñanza se conservó por más tiempo en oriente, y vemos que el Sábio de los sábios, á quien fué dado todo poder en el cielo y en la tierra, lo empleó para anunciar su Evangelio.

[3] Estos personajes nos son conocidos por la Historia Sagrada. David significa querido, y Salomon viene de *Salem*, que significa paz.

Timor Domini *(est)* principium sapientiæ [1]. Sapientiam atque doctrinam stulti despiciunt.

Audi, fili mi, disciplinam [2] patris tui, et ne dimittas [3] legem matris tuæ:

Ut addatur gratia [4] capiti tuo, et torques [5] collo tuo.

Fili mi, si te lactaverint [6] peccatores, ne acquiescas eis.

Pedes enim illorum ad malum currunt, et festinant ut effundant sanguinem.

Sapientia foris prædicat, in plateis dat vocem suam:

---

[1] No solamente el principio, sino tambien todos los progresos que se pueden hacer en ella, y su complemento ó perfeccion. Se encuentra ya más sabiduría en estas cuatro palabras, que en todos los libros de los antiguos filósofos, de quienes dice San Pablo, que *se desvanecieron en sus pensamientos* (Rom. I, 21.) Adviértase que la voz *est* no está en el texto, pero la hemos puesto para indicar á los principiantes, que en várias de las sentencias que siguen deben suplir el verbo *esse*. El mismo contexto ó sentido se lo enseñará siempre.

[2] La enseñanza, ó las instrucciones. *Disciplina* significa unas veces enseñanza, otras buen proceder, otras toda buena institucion: y así en el último sentido decimos, «disciplina religiosa, disciplina eclesiástica, disciplina militar, etc.» Nótese como aquí se dice *enseñanza* y no *ejemplo;* porque hasta los padres que viven mal suelen dar buenos consejos á sus hijos.

[3] Y no dejes, no abandones, no desprecies. El respeto á los padres y madres, y generalmente á los ancianos, es de derecho natural; está escrito en la ley de Dios, y lleva consigo muchas bendiciones para los individuos y para los pueblos.

[4] *Gratia* significa aquí bella gracia ó hermosura.

[5] Antiguamente el collar era un distintivo de honor, y hasta, juntamente con la diadema, uno de los principales adornos de los reyes. En el dia, si bien está reservado entre nosotros á las mujeres, sin embargo se le halla aun en las decoraciones de ciertas órdenes. Los primeros versículos ofrecen á la vez el laconismo, los incisos y el paralelismo que caracterizan la poesía hebráica. Nótese que el segundo miembro de la frase ya forma contraste con el precedente, ya, y esto las más veces, no es sino como un eco del primero. Sea dicho una vez para todas.

[6] Si te halagaren los pecadores, no condesciendas con ellos. El verbo *lacto, as*, significa generalmente dar de mamar; pero como frecuentativo y derivado del antiguo verbo *lacio*, significa engañar con caricias *(Nisi me lactasses amantem, et falsa spe produceres*. Terent. in Andr.) Esta significacion puede tambien explicarse por lo que los retóricos llaman *metáfora*, tomada de la madre que atrae, tranquiliza y encanta al niño ofreciéndole el pecho.

In capite turbarum [1] clamitat, in foribus [2] portarum urbis profert verba sua, dicens:

¿Usquequo, parvuli, diligitis infantiam, et stulti ea, quæ sibi sunt noxia, cupient, et imprudentes odibunt scientiam?

Convertimini ad correptionem meam: en proferam vobis spiritum meum, et ostendam vobis verba mea.

Quia vocavi, et renuistis [3]: extendi manum meam [4], et non fuit qui aspiceret:

Despexistis omne consilium meum [5], et increpationes meas neglexistis.

Ego quoque in interitu [6] vestro ridebo, et subsannabo, cùm vobis id, quod timebatis, advenerit.

Qui autem me audierit, absque terrore requiescet, et abundantiâ perfruetur, timore malorum sublato.

---

[1] A la cabeza ó cabecera de los concursos, esto es, del pueblo reunido y que forma una muchedumbre tumultuosa. *Clamare* es simplemente clamar ó dar voces; pero *clamitare* (frecuentativo) significa vocear, gritar mucho; y sirva esta indicacion para cuando se encuentren voces frecuentativas, como *scriptito, dictito, cursito*, etc., escribir á menudo, andar diciendo, andar discurriendo por todas partes, etc.

[2] *Fores*, toda especie de entrada. *In foribus portarum urbis*, á la entrada de las puertas de la ciudad. Allí habia siempre muchedumbre entre los judíos, porque en aquellos lugares se administraba la justicia.

[3] Se alude, como en los cuatro versículos precedentes, á la predicacion de los Profetas, del Salvador y de los Apóstoles. Si debemos escuchar con respeto los avisos de nuestros padres, con mucha más razon debemos oir las lecciones del mismo Dios, que es la Sabiduría eterna. Si el niño que desprecia los consejos de su padre es digno de castigo, ¿cuánto más lo será el que desprecia los consejos de Dios? Tal es la gradacion que une los versículos precedentes á los que siguen.

[4] Alúdese á la accion de aquel que llama de lejos y hace señas con la mano.

[5] El designio que tenia de salvaros.

[6] *Interitus*, ruina.

LECCION II.

Sigue la misma materia. El Espíritu Santo demuestra las ventajas que procura la sabiduría, y los males de que preserva.

Fili mi, si susceperis sermones meos, et mandata mea absconderis penès te [1],

Ut audiat sapientiam auris tua: inclina cor tuum ad cognoscendam prudentiam.

Si enim sapientiam invocaveris, et inclinaveris cor tuum prudentiæ:

Si quæsieris eam quasi pecuniam [2], et sicut thesauros effoderis illam [3]:

Tunc intelliges timorem Domini, et scientiam Dei [4] invenies:

Tunc intelliges justitiam, et judicium, et æquitatem, et omnem semitam bonam.

Si intraverit sapientia cor tuum [5], et scientia animæ tuæ placuerit:

Consilium custodiet te, et prudentia servabit te,

Ut eruaris a via mala, et ab homine, qui perversa loquitur:

---

[1] *Penès te*, dentro de tí; para tenerlos á tu disposicion, para volver á hallarlos siempre que fuere menester, conservándolos en tu corazon como un tesoro. Sentido y poesía todo es aquí admirable.

[2] Como el dinero, que es buscado con afan por los hombres.

[3] Y la desenterrares como los tesoros, es decir, si la escudriñares con el mismo ardor y teson con que se cava la tierra hasta lo mas profundo para hallar un tesoro. *Effodio* en su sentido primitivo significa cavar para sacar algo; pero se aplica tambien á la cosa sacada ó que se intenta sacar: *effodere alicui oculos*, sacarle á uno los ojos (Plaut. in Trinum); *aurum effossum*, oro sacado de la mina, etc.

[4] La ciencia que Dios enseña, ó que hace conocer á Dios.

[5] Si la sabiduría entrare en tu corazon. Así dice Ovidio: *intrare urbem*, por *entrar en la ciudad*, suprimiéndose por elegancia la preposicion *in*, en razon de llevarla ya el verbo; lo cual debe tenerse tambien presente para muchos otros casos.

Ut ambules [1] in via bona, et calles justorum custodias.

Qui enim recti sunt, habitabunt in terra, et simplices permanebunt in ea.

Impii verò de terra perdentur [2]: et qui iniquè agunt, auferentur ex ea.

LECCION III.

Continuacion de la precedente. La sabiduría alarga la vida: el que fiel á sus inspiraciones, no abandona la verdad y la misericordia, hallará gracia delante de Dios y de los hombres. El Espíritu Santo exhorta al jóven á poner toda su confianza en Dios, á pensar siempre en él, á temerle, á honrarle, á no rechazar su disciplina, y á desconfiar de sí mismo; prometiéndole en recompensa ayuda y proteccion de parte de Dios, cuyos castigos son señal de amor. Nuevo elogio de la Sabiduría; dicha y ventaja que procura á los que la poseen.

Fili mi, ne obliviscaris legis meæ, et præcepta mea cor tuum custodiat.

Longitudinem enim dierum, et annos vitæ, et pacem apponent tibi [3].

Misericordia et veritas [4] te non deserant, circumda eas gutturi tuo [5], et describe in tabulis [6] cordis tui:

---

[1] A fin de que andes en el buen camino, y guardes las veredas de los justos.

[2] Seran destruidos.

[3] Te añadirán, es decir; te darán prosperidad constante en esta vida, y paz perpétua en la otra.

[4] Los intérpretes entienden aquí por la *misericordia* todos los buenos oficios que la caridad inspira hácia el prójimo por pura bondan; y por la *verdad*, los deberes que cumplimos para con Dios y el prójimo por obligacion y justicia.

[5] Pónlas al rededor de tu cuello, ó garganta. Alusion á las materias preciosas de que están compuestos los collares que se llevan como adornos.

[6] Grábalas ó copíalas en las tablas de tu corazon, es decir, en el fondo de tu alma. Alúdese á las tablas de la Ley. ¡Hermosa expresion!

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
Biblioteca Valverde y Tejeda

Et invenies gratiam, et disciplinam bonam [1], coram Deo et hominibus.

Habe fiduciam in Domino ex toto corde tuo, et ne innitaris prudentiæ tuæ [2].

In omnibus viis tuis cogita illum, et ipse diriget gressus tuos.

Ne sis sapiens apud temetipsum [3]: time Deum, et recede a malo:

Honora Dominum de tua substantia [4], et de primitiis omnium frugum tuarum da ei [5]:

Et implebuntur horrea tua saturitate, et vino torcularia tua redundabunt.

Disciplinam Domini, fili mi, ne abjicias: nec deficias [6] cùm ab eo corriperis:

Quem enim diligit Dominus, corripit: et quasi pater in filio complacet sibi [7].

Beatus homo, qui invenit sapientiam, et qui affluit prudentiâ [8]:

Melior est acquisitio ejus negotiatione argenti, et auri primi et purissimi fructus ejus [9]:

Pretiosior est [10] cunctis opibus: et omnia, quæ desiderantur, huic non valent comparari.

---

[1] Buen proceder; pues el que observa bien los deberes de la justicia y de la misericordia, claro es que lleva una vida irreprensible delante de Dios y de los hombres.

[2] Porque es vana la sabiduría que no tiene por apoyo la humildad.

[3] En tu opinion.

[4] *Substantia* significa aquí bienes ó hacienda.

[5] Era una prescripcion de la ley mosáica, que recordaba constantemente á los judíos que Dios es el autor de todos los bienes.

[6] No caigas en el abatimiento, no te desalientes, ó, no te rebeles.

[7] Un buen padre que se complace en su hijo, le corrige para hacerle mejor, y perfecto, si es posible.

[8] Y que es rico en prudencia.

[9] Como si dijera: *Et fructus ejus sunt meliores, quam fructus auri primi et purissimi.* Su adquisicion vale más que la grangería de la plata, y sus frutos son mejores que la grangería del oro mejor y mas puro.

[10] La sabiduría.

Lignum vitæ [1] est his, qui apprehenderint eam: et qui tenuerit eam, beatus.

Fili mi, ne effluant hæc ab oculis tuis [2].

LECCION IV.

Continuacion de la precedente. El Sábio nos insta á que le imitemos en la investigacion de la sabiduría; hace resaltar de nuevo sus ventajas; para hallarla y permanecerle fiel es indispensable alejarse de los caminos de la iniquidad, y seguir los de la justicia.

Audite, filii, disciplinam patris, et attendite ut sciatis prudentiam.

Nam et ego filius fui patris mei, tenellus, et unigenitus [3] coram matre mea:

Et docebat [4] me, atque dicebat: Suscipiat verba mea cor tuum, custodi præcepta mea, et vives.

Posside sapientiam, posside prudentiam.

Ne dimittas eam [5], et custodiet te: dilige eam, et conservabit te.

Arripe [6] illam, et exaltabit te: glorificaberis ab ea, cùm eam fueris amplexatus.

Dabit capiti tuo augmenta gratiarum, et coronâ inclitâ [7] proteget te.

---

[1] Es árbol de vida para, etc. Alúdese al que estaba plantado en medio del paraiso terrestre, cuyo fruto daba la inmortalidad. Este mismo árbol era figura del de la cruz.

[2] No se escapen de tus ojos estas cosas.

[3] Y unigénito delante de mi madre, es decir; amado como si fuera unigénito de mi madre; ó bien, amado de mi madre con preferencia á los demás hermanos.

[4] El supuesto es *pater*.

[5] Gramaticalmente parece que deberia decir *eas;* pero sabiduría y prudencia se toman aquí por una misma cosa.

[6] *Arripe,* tómala con ansia: indica la presteza y la fuerza con que debemos adherirnos á la sabiduría.

[7] La sabiduría se compara aquí á una corona brillante que no tiene necesidad de ser defendida como las otras, sino que antes bien, ella misma protege á aquellos cuyas sienes adorna.

Audi, fili mi, et suscipe verba mea, ut multiplicentur tibi anni vitæ.

Viam sapientiæ monstrabo tibi, ducam te per semitas æquitatis:

Quas cùm ingressus fueris, non arctabuntur gressus tui [1], et currens non habebis offendiculum.

Tene disciplinam [2], ne dimittas eam: custodi illam, quia ipsa est vita tua.

Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via.

Non enim dormiunt nisi malefecerint: et rapitur somnus ab eis [3] nisi supplantaverint.

Comedunt panem impietatis, et vinum iniquitatis bibunt [4].

Justorum autem semita, quasi lux splendens, procedit et crescit usque ad perfectam diem [5].

Omni custodiâ serva cor tuum, quia ex ipso vita procedit [6].

---

[1] No se estrecharán tus pasos. El camino que guia á la vida es estrecho, porque hace frente á todas nuestras pasiones; pero se va ensanchando y haciendo suave luego que entramos en él con entera resolucion, y comenzamos á quitar los estorbos que antes nos impedian caminar por él.

[2] Ten asida la instruccion: en lo que se significa la vigilancia con que hemos de atender á dirigir bien todas nuestras acciones. Puede significar tambien los documentos y avisos que Dios nos dá por medio de sus correcciones y castigos paternales.

[3] *Ab eis*, lo mismo que *ex eis*; y el sueño es arrebatado de ellos: no pueden dormir si antes no han armado alguna zancadilla. Los malvados quisieran siempre hacer sucumbir á los buenos, cuya virtud les dá pena; y cuando no pueden salir con la suya, les imputan calumniosamente los crímenes á que no pudieron arrastrarlos.

[4] Es decir, que la impiedad y la iniquidad son para ellos como el pan y el vino, de cuyas sustancias hacen los hombres su alimento habitual.

[5] Como la luz del dia va siempre en aumento, hasta que el sol está en su mayor elevacion; así los justos, alumbrados de una fe viva, crecen siempre en virtudes hasta llegar á su perfeccion.

[6] En esto consiste toda la ciencia de la vida.

LECCION V.

La sabiduría hace su propio elogio, recordando su orígen y sus obras. Es un trozo sublime.

Ego sapientia habito in consilio [1], et eruditis [2] intersum cogitationibus.

Timor Domini odit malum: arrogantiam, et superbiam, et viam pravam, et os bilingue [3] detestor.

Meum est consilium [4], et æquitas, mea est prudentia, mea est fortitudo.

Per me reges regnant [5], et legum conditores justa decernunt.

Per me principes imperant, et potentes decernunt justitiam.

Ego diligentes me diligo: et qui manè [6] vigilant ad me, invenient me.

Mecum sunt divitiæ, et gloria, opes superbæ [7], et justitia.

Melior est enim fructus meus auro, et lapide pretioso, et genimina mea [8] argento electo.

---

[1] Yo la sabiduría moro en el consejo, es decir; en donde se toman sanos y prudentes consejos; y yo siempre los doy muy saludables á todos los que me oyen como verdaderos discípulos.

[2] Y asisto á los pensamientos juiciosos.

[3] La boca de dos lenguas, es decir, falaz. En este sentido usa tambien la voz *bilinguis* Virgilio en el libro primero de su Eneida, v. 661.

[4] Aquí empieza uno de los más hermosos pasajes que hayan sido escritos en lengua alguna. El paganismo no tiene cosa que pueda compararsele. ¡Qué sencillez, que ternura, y al mismo tiempo, qué elevacion y qué majestad! Estos veinte y tantos versículos bastarian por sí solos para probar la divinidad de las Santas Escrituras.

[5] Es decir, yo soy el principio de la autoridad legítima de los reyes y de los príncipes. En el mismo sentido dijo San Pablo. *Non est potestas nisi à Deo... Qui resistit potestati, Dei ordinationi resistit.* (Rom. XIII, 1. 2.) Luego estamos obligados en conciencia á obedecer á las autoridades legítimas.

[6] De mañana, esto es: y los que fueren diligentes en buscarme, seguramente me hallarán.

[7] *Opes superbæ*, la opulencia.

[8] Y mis productos son mejores que la plata escogida.

In viis justitiæ ambulo, in medio semitarum judicii,

Ut ditem diligentes me, et thesauros eorum repleam [1].

Dominus possedit me in initio [2] viarum suarum, antequam quidquam faceret a principio.

Ab æterno ordinata sum, et ex antiquis [3] antequam terra fieret.

Nondum erant abyssi, et ego jam concepta eram: necdum fontes aquarum eruperant:

Necdum montes gravi mole constiterant [4]: ante colles ego parturiebar [5]:

Adhuc terram non fecerat [6], et flumina, et cardines [7] orbis terræ.

Quando præparabat cœlos, aderam: quando certâ lege, et gyro vallabat abyssos [8]:

Quando æthera firmabat sursum [9], et librabat [10] fontes aquarum:

---

[1] Y henchir sus tesoros.

[2] Modo de hablar impropio, explicado por lo que sigue: *ab æterno ordinata sum*. A estos rasgos es fácil reconocer á Aquél de quien el evangelista S. Juan dijo: *In principio erat Verbum, et Verbum erat apud Deum, et Deus erat Verbum.*

[3] Sobreentiéndese *temporibus:* desde antiguo.

[4] Aun no se habian sentado los montes sobre su pesada masa.

[5] Era dada á luz.

[6] Supl. *Dominus.*

[7] Los polos. *Cardines* son propiamente los goznes ó quicios sobre qué giran las puertas; pero aquí se entienden los polos, que son los ejes sobre los cuales, en opinion de muchos, da sus vueltas la tierra. ¿No vale esto algo más que la tortuga y el elefante de los indios, á cuya cosmogonía nos remite el filosofismo? La redondez de la tierra, su rotacion sobre sí misma, los polos y los antípodas; hé ahí otras tantas cosas que acaso no es difícil reconocer en este pasaje.

[8] *Abyssos:* los abismos de los mares; *vallabat gyro*, los encerraba en las concavidades de la tierra como en una trinchera que no debian salvar; *certa lege*, con una ley cierta, no solo para que pudieran regarse suficientemente las tierras, sino tambien para prevenir la corrupcion de las mismas aguas.

[9] *Æthera*, acusativo griego; el aire, la atmósfera que la atraccion fija al rededor de la tierra; esto es lo que expresa *firmabat*. Por *æthera* tambien puede entenderse el cielo estrellado.

[10] *Librabat*, equilibraba las aguas, de modo que salieran á

Quando circumdabat mari terminum suum, et legem ponebat aquis, ne transirent fines suos: quando appendebat fundamenta terræ [1];

Cum eo eram cuncta componens: et delectabar per singulos dies, ludens [2] coram eo omni tempore;

Ludens in orbe terrarum [3]: et deliciæ meæ esse cum filiis hominum [4].

Nunc ergò, filii, audite me: Beati qui custodiunt vias meas.

Audite disciplinam, et estote sapientes, et nolite abjicere eam.

Beatus homo qui audit me, et qui vigilat ad fores meas quotidie, et observat ad postes ostii mei [5].

Qui me invenerit, inveniet vitam, et hauriet salutem a Domino;

---

la superficie de la tierra, sin quedar muy profundas como las de los pozos, y sin embargo no brotarán en columnas amenazadoras ó en raudales demasiado impetuosos.

[1] Esta es la ley de la atraccion de tal manera calculada, como lo indica el verbo *appendebat*, que de una parte la tierra, no dejando su órbita y guardando siempre la misma inclinacion, nos parece establecida sobre un fundamento inmutable: y de otra su centro queda compacto y sólido, á pesar de la fuerza centrífuga desarrollada por el movimiento de rotacion sobre sí misma.

[2] Regocijándome.

[3] ¡Qué imágenes tan magníficas! Todo este pasaje es de la mayor belleza: nada hay entre los paganos que se le acerque. La Minerva antigua, saliendo toda armada del cerebro de Júpiter, ¡qué engendro tan miserable es, comparado con la Sabiduría eterna!

[4] La eterna Sabiduría se deleitaba en la contemplacion del mundo y de sus armonías; pero este encanto parece haber cesado con la creacion, *delectabar;* al paso que sus delicias son siempre estar con los hijos de los hombres, criados á imágen de Dios, y que son como un compendio de todas las maravillas de la creacion. Esto debia aparecer sobre todo por medio de la encarnacion del Verbo, y por las maravillas Eucarísticas, que son como una continuacion y extension de aquel misterio. ¡Cómo no amar con todo el ardor y la efusion de nuestras almas á esta Sabiduría divina, á la que su ternura por nosotros, *deliciæ meæ esse cum filiis hominum*, ha abajado de tal manera hasta nosotros desde las inmensurables alturas de lo infinito y eterno!

[5] Alúdese á los cortesanos de los príncipes y de los reyes,

Qui autem in me peccaverit, lædet animam suam[1]. Omnes, qui me oderunt, diligunt mortem.

LECCION VI.

Huir de la pereza, evitar seis cosas detestadas de Dios, y no olvidar nunca las sábias lecciones que un padre y una madre aprendieron de su experiencia y ternura.

Qui operatur terram suam[2], satiabitur panibus: qui autem sectatur otium, stultissimus est.

Propter frigus piger arare noluit: mendicabit ergò æstate, et non dabitur illi.

Sicut ostium vertitur in cardine suo, ita piger in lectulo suo[3].

Noli diligere somnum, ne te egestas opprimat: aperi oculos tuos, et saturare panibus.

Vade ad formicam, o piger, et considera vias ejus, et disce sapientiam:

Quæ cum non habeat ducem, nec præceptorem, nec principem,

Parat in æstate cibum sibi, et congregat in messe quod comedat.

Usquequò piger dormies? quando consurges e somno tuo?

Paululùm dormies, paululùm dormitabis[4], paululùm conseres manus[5], ut dormias:

---

quienes para probar su adhesion y hacer la corte, como dicen, se aglomeran en las antecámaras y á las puertas de los palacios.

[1] El verbo *lædo* se construye las más veces con acusativo. Así Virgilio en la églog. 10: *Ah ne te frigora lædant.*

[2] Todos debemos trabajar, unos cultivando los campos terrenos, otros el campo de la inteligencia, y otros ocupándose en otras cosas.

[3] Como se vuelve la puerta sobre su quicio, así el perezoso en su cama. ¿Puede darse símil más vivo ni más poético?

[4] *Dormire*, dormir; *dormitare*, dormitar, ó estar medio dormido.

[5] Un poquito cruzarás las manos para dormir.

Et veniet tibi quasi viator[1], egestas, et pauperies quasi vir armatus[2]. Si verò impiger fueris, veniet ut fons messis tua, et egestas longè fugiet a te.

Vidisti virum velocem in opere suo? coram regibus stabit, nec erit ante ignobiles[3].

Sex sunt, quæ odit Dominus, et septimum detestatur anima ejus[4].

Oculos sublimes[5], linguam mendacem, manus effundentes innoxium sanguinem,

Cor machinans cogitationes pessimas, pedes veloces ad currendum in malum,

Proferentem mendacia testem fallacem, et eum qui seminat inter fratres discordias.

Conserva, fili mi, precepta patris tui, et ne dimittas legem matris tuæ.

Vir qui erraverit a via doctrinæ, in cœtu gigantum commorabitur[6].

---

[1] Como quien anda aceleradamente.

[2] Con violencia é impetuosidad.

[3] Entrará al servicio de los reyes que le destinarán á los primeros empleos, y no quedará oscurecido entre el comun del pueblo.

[4] Acordémonos de que en la poesía hebráica el segundo miembro del versículo muchas veces no es otra cosa que el eco del primero; lo cual nos ayudará á comprender porque la séptima cosa de que aquí se habla en particular no es por eso más detestable que las precedentes.

[5] Altivos, llenos de orgullo.

[6] En la reunion de los gigantes, esto es, en el infierno, donde habitan estos. Los gigantes eran los descendientes de Moab, de Enac y de otros habitantes de la tierra de Canaan, todos corrompidos y malditos. En el tiempo de Abrahan los que habitaban en las célebres ciudades de Pentápolis fueron sepultados bajo las aguas del lago Asphaltite (hoy mar muerto): hé aquí porque dice Job que duermen bajo las aguas, XXVI, 5.

LECCION VII.

El temor de Dios es el principio de la sabiduría: varias sentencias sobre esta: recomiéndanse la sencillez, la caridad y la paciencia: la verdadera riqueza.

Principium sapientiæ, timor Domini [1]; et scientia sanctorum, prudentia [2].

Qui cum sapientibus graditur, sapiens erit: amicus stultorum similis [3] efficietur.

Filius sapiens lætificat patrem: filius verò stultus mæstitia est matris suæ.

Ubi fuerit superbia, ibi erit et contumelia [4]: ubi autem est humilitas, ibi et sapientia.

Sapientes abscondunt scientiam: os autem stulti confusioni proximum est [5].

Qui ambulat simpliciter, ambulat confidenter [6]: qui autem depravat vias suas, manifestus erit [7].

Qui ambulat fraudulenter [8], revelat arcana: qui autem fidelis est animi, celat amici commissum.

Odium suscitat rixas: et universa delicta operit charitas [9].

---

[1] Hemos visto ya esta sentencia en el segundo versículo de la primera leccion: por olvidarla demasiado, la sabiduría del mundo es tantas veces un loco desvarío.

[2] La *sabiduría de los santos,* dice san Bernardo, es aquella *prudencia* que les enseña á discernir la dicha verdadera de la falsa.

[3] Supl. *eis.* Es el proverbio español: «Dime con quien vas, y te diré quién eres». De ahí la incesante recomendacion de los padres y preceptores, que se eviten los malos amigos, las malas compañías, y las lecturas perjudiciales.

[4] Dios y los hombres están de acuerdo para humillar á los orgullosos.

[5] Porque habla á tontas y á locas.

[6] El que anda sencillamente, ó con sinceridad, anda confiado; porque Dios le protege. *Deus proteget gradientes simpliciter*, se dice en otra parte de los mismos Proverbios.

[7] Será descubierto, y siéndolo no hay más seguridad para él: debe temer que caigan sobre él los castigos que haya merecido.

[8] El falso amigo.

[9] Por medio de una disculpa favorable cuando las faltas

Vir iracundus provocat rixas: qui patiens est mitigat suscitatas.

Qui patiens est multâ gubernatur prudentiâ: qui autem impatiens est, exaltat stultitiam suam [1].

Doctrina viri per patientiam noscitur: et gloria ejus est iniqua prætergredi [2].

Sicut qui apprehendit auribus canem, sic qui transit impatiens, et commiscetur rixæ alterius [3].

Cum defecerint ligna, extinguetur ignis: et susurrone [4] subtracto, jurgia conquiescent.

Ventus aquilo dissipat pluvias [5], et facies tristis linguam detrahentem [6].

Benedictio Domini divites facit, nec sociabitur eis afflictio.

Domus impiorum delebitur: tabernacula verò justorum germinabunt [7]:

Nil proderunt thesauri impietatis: justitia verò liberabit a morte [8].

---

pueden ser disculpadas, ó sino por medio del perdon. El ejemplo de los hijos de Jacob contra su hermano José, y el perdon otorgado por éste, son buena prueba de esta sentencia.

[1] La pone de manifiesto, como lo que se pone en un lugar elevado para que todos lo vean.

[2] *Prætergredi iniqua* (supl. *illata sibi);* no pararse en las injurias recibidas; perdonarlas.

[3] Como el que ase un perro por las orejas para azuzarlo y echarlo contra otro perro, suele ser mordido por el que lo tiene así asido, porque se vuelve contra él; del mismo modo el que intempestivamente se acalora viendo reñir á otros, y quiere mezclarse en su riña, suele salir de ella con las manos en la cabeza.

[4] El chismoso.

[5] Así en Palestina como entre nosotros el cierzo ó aire de norte alejaba la lluvia, porque venia del continente y no del mar.

[6] Otra de las consecuencias del precepto de la caridad es manifestar tristeza cuando se oye desgarrar la reputacion del prójimo y no se puede responder.

[7] *Germinabunt*, florecerán: metáfora tomada de la planta que brota, se desarrolla y florece.

[8] De la muerte eterna. Los tesoros recogidos por el impío sobre la tierra no le servirán de nada más allá del sepulcro.

LECCION VIII.

Del justo y del impío: de la beneficencia.

Fugit impius [1], nemine persequente; justus autem quasi leo confidens, absque terrore erit.

Justus de angustia liberatus est: et tradetur impius pro eo [2].

Mortuo homine impio, nulla erit ultrà spes [3]: et expectatio sollicitorum [4] peribit.

In bonis justorum [5] exultabit civitas: et in perditione impiorum erit laudatio.

Benedictione justorum exaltabitur civitas: et ore [6] impiorum subvertetur.

Justitia elevat gentem [7]: miseros autem facit populos peccatum [8].

Noli prohibere [9] benefacere eum, qui potest: si vales, et ipse benefac.

Ne dicas amico tuo [10]: vade, et revertere: cras dabo tibi: cum statim possis dare.

---

[1] Huye de sus remordimientos, y está siempre agitado por el temor de los castigos que ha merecido.

[2] Los ejemplos de Mardoqueo, David, Daniel, Susana y otros muchos confirman esta verdad.

[3] Ni para él ni para los que cifraban en él su esperanza.

[4] De los que se agitaban en torno suyo.

[5] En la exaltacion y felicidad de los justos que valen para todos. Nótese como aquí se dice *civitas*, y no *urbs;* porque si bien en nuestra lengua traducimos ambas voces por *ciudad*, no obstante, propiamente hablando, *civitas* significa la coleccion de los ciudadanos, ó sea, estos tomados colectivamente; y *urbs* significa los edificios materiales, el caserío. Sin embargo, no se atienen mucho los autores á esta diferencia.

[6] Por motivo de sus blasfemias, discursos impíos y malos consejos.

[7] *Gentem*, la nacion.

[8] De setenta años á esta parte la Europa puede dar de esto alguna razon.

[9] No estorbes.

[10] Aquí por amigo se entiende prójimo. Hubo un Antíocho, que tenia por sobrenombre *ó doson (el que daría);* porque nunca daba á sus amigos, sino que los entretenia siempre con promesas, que nunca cumplia.

Benefacit animæ suæ vir misericors [1]: qui autem crudelis est, etiam propinquos abjicit.

Alii dividunt propria [2], et ditiores fiunt: alii rapiunt non sua, et semper in egestate sunt.

Qui abscondit frumenta, maledicetur in populis: benedictio autem super caput vendentium [3].

Fœneratur Domino qui miseretur pauperis [4].

Facere misericordiam et judicium, magis placet Domino, quàm victimæ.

Qui obturat aurem suam ad clamorem pauperis, et ipse clamabit, et non exaudietur [5].

LECCION IX.

Diversas sentencias.

Qui diligit disciplinam [6], diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est.

Qui bonus est, hauriet gratiam a Domino: qui autem confidit in cogitationibus suis, impiè agit [7].

Expedit magis ursæ occurrere raptis fœtibus, quàm fatuo confidenti in stultitia sua [8].

---

[1] En el tiempo, por la dicha que experimenta al hacer el bien y despues de haberle hecho; en la eternidad, por las recompensas que le aguardan.

[2] Sobreentiéndese *inter pauperes*.

[3] Bendicion sobre los que venden el trigo en tiempo oportuno á un precio moderado, para que no perezcan los pobres por falta de sustento.

[4] Así Dios se constituye fiador del pobre; pagará por él y con crecidos intereses: verdad tierna é interesante que excita vivamente la beneficencia del rico, y en la que los paganos nunca llegaron á pensar.

[5] Nadie puede decir: yo nunca seré pobre. Mil veces los más ricos han visto á la pobreza sentada á su cabecera de muerte. Nótese que por lo comun *audire* significa simplemente *oir;* y *exaudire*, oir concediendo lo que se pide.

[6] Aquí *disciplina* significa correccion.

[7] Por no referirlo todo á Dios.

[8] Tales son los impíos, los herejes, los libertinos endurecidos, etc.

Non contristabit justum quidquid ei acciderit [1]: impii autem replebuntur malo.

Verte impios, et non erunt [2]: domus autem justorum permanebit.

Verbum mendax justus detestabitur: impius [3] autem confundit, et confundetur [4].

Justitia custodit innocentis viam: impietas autem peccatorem supplantat.

Inter superbos semper jurgia sunt [5]: qui autem agunt omnia cum consilio, reguntur sapientiâ.

Semper jurgia quærit malus: angelus autem crudelis mittetur contra eum [6].

Substantia festinata [7] minuetur: quæ autem paulatim colligitur manu, multiplicabitur.

Bonus relinquit hæredes filios, et nepotes: et custoditur justo substantia peccatoris [8].

Jacebunt mali ante bonos: et impii ante portas justorum.

---

[1] Porque pone toda su esperanza en Dios.

[2] Es decir que basta un cambio de fortuna para conmover su existencia: tan frágiles son. ¡Qué vivacidad en esta frase: *Verte impios*! En general uno no sabe qué admirar más, si la exactitud, ó la concision, ó la originalidad, ó la profundidad, ó la variedad inagotable que reinan en todas estas sentencias en el fondo y en la forma.

[3] Bien se da el nombre de impío al malvado, á quien no contiene el freno de la religion.

[4] Causará confusion y afrenta á otros y á sí mismo, viéndose desechado y aborrecido de todos.

[5] Porque cada uno de ellos quiere que prevalezca su dictámen.

[6] *Angelus crudelis* significa ó el demonio, ó algun otro instrumento de que Dios se sirve para corregir á los malvados. Algunas veces son otros malvados; la historia demuestra cuanto saben estos castigarse unos á otros.

[7] La riqueza adquirida de prisa se menoscabará; mas la que se recoge poco á poco con el trabajo y por buenos medios, se aumentará.

[8] A primera vista esta máxima parece contradicha por el espectáculo que se ofrece no pocas veces á nuestros ojos; mas para ver su verdad, seria preciso tener como Dios presentes todos los tiempos.

LECCION X.

La mujer prudente, y la que no lo es: otras sentencias.

Domus, et divitiæ dantur a parentibus: a Domino autem propriè uxor prudens [1].

Sapiens mulier ædificat domum suam [2]: insipiens exstructam quoque manibus destrueret [3].

Melius est habitare in terra deserta, quàm cum muliere rixosa et iracunda.

Est via, quæ videtur homini justa [4]: novissima autem ejus deducunt ad mortem.

Risus dolore miscebitur, et extrema gaudii luctus occupat.

Responsio mollis frangit iram: sermo durus suscitat furorem.

Cor gaudens exhilarat faciem [5]: in mœrore animi dejicitur spiritus.

Sicut tinea vestimento, et vermis ligno, ita tristitia viri nocet cordi [6].

Melius est parum cum timore Domini, quàm thesauri magni et insatiabiles [7].

Melius est parum cum justitia, quàm multi fructus cum iniquitate [8].

---

[1] Ya porque solo Dios sabe bien lo que ella es ahora, lo que será más tarde, y lo que puede hacerla buena; ya tambien porque con demasiada frecuencia los padres atienden mas á las riquezas que á la virtud.

[2] Le da seguridad y estabilidad con su diligencia, buen gobierno, y sobre todo con la buena crianza de sus hijos.

[3] Con su mala administracion y desarreglada conducta.

[4] Es el camino de aquellos hombres que se creen justos porque no cometen grandes crímenes, pero están llenos del veneno del pecado; ó, si se quiere, que no hacen mal ni bien.

[5] Sobre todo se verifica esto en la alegría íntima y profunda que da la buena conciencia.

[6] ¡Felices, pues, los que buscan ante todo la alegría de la buena conciencia, y evitan la tristeza del pecado!

[7] Y por consiguiente, sin el temor de Dios que prohibe estos deseos insaciables.

[8] Esta sentencia es muy bien presentada, pero desgracia-

Melius est vocari ad olera cum charitate, quàm ad vitulum saginatum [1] cum odio.

Melior est buccella sicca cum gaudio, quàm domus plena victimis [2] cum jurgio.

Melius est humiliari cum mitibus [3], quàm dividere spolia cum superbis [4].

Melior est patiens viro forti: et qui dominatur animo suo, expugnatore urbium [5].

Melior est pauper et sufficiens sibi, quàm gloriosus [6] et indigens pane.

LECCION XI.

Dios lo ve y examina todo: reprueba á los pecadores, y oye benignamente á los justos: las suertes están en las manos de Dios: el rey: nueva recomendacion de la caridad hácia los pobres.

In omni loco oculi Domini contemplantur bonos et malos.

Sicut igne probatur argentum, et aurum camino: ita corda probat Dominus.

Longè est Dominus ab impiis: et orationes justorum exaudiet.

---

damente demasiado olvidada: ella sola bastaria para apagar esa ardiente codicia que tanto aqueja é inficiona á las sociedades modernas.

[1] En la antigüedad los grandes convites consistian en un becerro gordo, ó en un carnero escogido y asado todo entero, con leche y frutas.

[2] Alúdese al uso que tenian los judíos de comer en compañía de sus parientes y amigos una parte de las víctimas que hacian ofrecer en sacrificio.

[3] *Mitibus* está por *humilibus;* aunque se le puede conservar su significacion propia, y tendrá el mismo sentido; por cuanto la dulzura y la humildad se acompañan recíprocamente.

[4] Porque, como va dicho, *inter superbos semper jurgia sunt.*

[5] Mayor victoria es vencerse á sí mismo que conquistar reinos.

[6] Jactancioso.

Sortes [1] mittuntur in sinum [2], sed a Domino temperantur.

Qui diligit cordis munditiam, propter gratiam labiorum suorum habebit amicum regem [3].

Abominabiles regi qui agunt impiè: quoniam justitiâ [4] firmatur solium.

Dissipat impios rex sapiens, et incurvat super eos fornicem [5].

Misericordia et veritas custodiunt regem, et roboratur clementiâ thronus ejus.

Sicut fremitus leonis, ita et regis ira: et sicut ros super herbam, ita et hilaritas ejus.

Sicut divisiones aquarum, ita cor regis in manu Domini: quòcumque voluerit, inclinabit illud.

Qui dat pauperi non indigebit [6]: qui despicit deprecantem, sustinebit penuriam.

Qui calumniatur pauperem, ut augeat divitias suas, dabit [7] ipse ditiori, et egebit.

Qui despicit pauperem, exprobrat factori ejus [8]: et qui ruinâ lætatur alterius, non erit impunitus [9].

---

[1] *Sortes*, por los dados ó los billetes que deben señalar la suerte.

[2] Para echar suertes se metian en otro tiempo los dados ó los billetes en la falda del vestido.

[3] La pureza de corazon da tanta gracia y uncion á las palabras, que los que llevan esta cualidad al pié del trono son distinguidos por los reyes.

[4] Son abominables al Rey los que obran contra justicia; porque saben, ó deben saber, que ella es el apoyo y fuerza del trono.

[5] Sobreentiéndese *carceris*, esto es, hacer edificar cárceles para encerrarlos.

[6] Bien decimos pues que la limosna no empobrece á nadie.

[7] No voluntariamente, sino á consecuencia de los apuros en que se le meterá con malas artes, así como lo habrá hecho él con el pobre, y como lo expresa el verbo *calumniatur.*

[8] Nunca la sabiduría pagana fijó su atencion en la suerte del pobre: lejos de colocarle bajo la proteccion divina, ni siquiera le ponia bajo la de las leyes.

[9] Esto es una preparacion para el gran precepto de la caridad.